

708
ñez, bastará para mi objeto el que vend. sept que mis padres no descuidaron mi educación, y que mis primeros años los pasé en un Colegio, saliendo ya de él con el empleo que habia de ocupar mi vida. Mis padres aunque no han sido de los que ocupan la primera clase en la sociedad, con todo no dexaban de hacer algun viso en el pueblo de mi nacimiento, pero esto fué mas bien debido á su honradez y hombría de bien que al lustre de mis antepasados. Vea vnd. aquí, Señor Diarista, el principio de mi vanidad; ¡ah! cuánto mejor me hubiera sido nacer de padres mas humildes; entónces quizás no hubiera tenido mi amor propio motivo de desenfrenarse tanto. Viéndome con alguna distincion en mi pueblo, y que esta se iba aumentando con el enlace de mi familia con otras de mas ilustré alcurnia, principié á engrir-me poco á poco. Ya no eran mis amigos los que lo fueron desde mis mas tiernos años: ya los compañeros de mi estado, (bastante respetable) no merecian mi atencion, y si no evitaba su trato era por convenir así á mis intereses, ó por exígerlo las circunstancias de mi empleo; ya solo pensaba en dominarlo todo, y solo era mi amigo algun vil adulador; y ya por último tomó posesion de mi alma la necia vanidad, y con ella sus íntimas compañeras, la envidia, la injusticia, la violencia, la crueldad, la altanería::: ¿Qué tal, Señor Diarista, no son bellas qualidades esas para ser buen padre? De tal modo ofuscáron mi razon, que solo fundé la educacion de mis hijas en hacerlas adquirir aquellas gracias y habilidades propias mas bien para su destruccion, que para su felicidad. Tales eran bayle, música, y habla á la moderna ó del uso de nuestros jóvenes, no olvidando que para apurar las heces de mi fatuidad, yo mismo con la máscara de que se presentasen decentes les inspiraba con las compras de varios trages un desmedido amor al luxo. De esta manera log é que frecuentasen mi casa muchos Señoritos, que deseosos de divertirse, venian á disfrutar los efectos de mi sólida y excelente educacion; tambien logré el desprecio de los hombres de bien, y ruina total de mis hijas é intereses; pues habiéndosetes pasado lo mas hermoso y apreciable de su edad en locos devaneos y criminales diversiones, jamas se acordá-

